

CESEDEN

DE LA GUERRA: LOS IRAQUIES JAMAS LO TUVIERON TAN BIEN

- Por William Hartley, desde Bagdad
- De U.S. News & World Report, nº 20/  
1980.
- Traducido por el Comandante de In-  
genieros D. Jesús MARTINEZ ARNAIZ



Marzo 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 143-V

Las bajas de guerra están creciendo incesantemente. Pero el Presidente Hussein está haciendo todo lo posible por preservar al país de los dolores de la guerra.

Las fuerzas armadas iraquíes se están fortificando para un largo conflicto con Irán, pero los residentes de la populosa y bulliciosa Bagdad son sabedores de que están manteniendo una guerra que no termina.

Los cortes de luz y los toques de queda que marcaron los primeros días del conflicto han sido suavizados. Sólo unas pocas ventanas están cruzadas con papel adhesivo para proteger los cristales contra los efectos de las explosiones de las bombas. Pero ha pasado tanto tiempo desde los últimos ataques de la aviación iraní a esta ciudad de 3 millones de habitantes que los iraquíes ya no corren precipitadamente a los refugios cuando las sirenas anuncian que otro avión iraní ha cruzado la frontera próxima.

Las escaseces que normalmente tienen lugar en una guerra están aún por llegar. Las tiendas están llenas de artículos de consumo que, paradójicamente, eran escasos en los días anteriores a la guerra.

A lo largo de Karadah Street, una importante calle comercial, los almacenes rebosan de banastas y barriles de vegetales. Las ovejas cuelgan en las carnicerías en cantidades tan grandes que no dejan pasar la luz del día por las ventanas. El arroz y los aceites comestibles se pueden encontrar por doquier. Sólo los cigarrillos y el gas butano para cocinas escasean.

"Durante el mes inmediatamente anterior a la guerra no se podía obtener azúcar en ninguna parte", dice un residente, "ahora se puede obtener en cualquier parte. Antes de la guerra existían colas para todo, pero ahora no hay que guardar cola para nada".

Bagdad está tan lejos del frente de batalla del Golfo Pérsico - que las embajadas informan el regreso de hombres de negocios extranjeros para negociar contratos. Las escuelas primarias han sido abiertas de nuevo.

Detrás de la tranquilidad están los movimientos del Presidente Saddam Hussein para ahorrar a su pueblo las cargas de una potencialmente larga guerra para reivindicar el control iraquí sobre el vital paso acuático de Shatt al Arab, actualmente en manos de Irán, y para humillar al régimen del líder iraní, el Ayatollah Ruhollah Jomeini.

El régimen de Hussein no sólo acumuló aparentemente artículos de consumo antes de que comenzara la guerra, sino que el veterano político ha asegurado la llegada continua de suministros a través del puerto jordano de Aqaba y la desértica autopista que conduce a Bagdad. "Iraq se ha convertido en una sociedad de consumo", dice un iraquí, "nos hemos echado a perder con la buena vida, abundancia de dinero y sin pobreza".

Presidente sólo desde mediados de 1979, pero en el poder entre bastidores durante más de una década, Hussein disfruta de una posición segura a pesar de la incapacidad de sus tropas para forzar al Irán a regatear sobre una mesa de negociaciones. Ha moldeado la opinión pública de forma que los iraquíes miren al Irán como el agresor en una guerra que estalló el 22 de septiembre, cuando los aviones iraquíes bombardearon las ciudades iraníes.

### Apoyando al Presidente

"Pensábamos que en este momento podríamos asistir a la frustración del gobierno", observa un diplomático europeo, "pero no ha ocurri-

do así. El pueblo culpa al Irán de ser intransigente y dice que Iraq está siendo razonable. El pueblo no se ha revuelto contra Hussein debido a que la guerra justa no les ha afectado en absoluto!



Las fotografías de Hussein se exhiben en todas partes, incluso por las tropas iraquíes en los frentes de combate.

Sin embargo, las señales de la guerra están ahí. Tantos jóvenes se están sometiendo a la instrucción militar que las escuelas superiores y las universidades están cerradas. Los bidones de aceites y combustibles, en otro tiempo utilizados como cubos de basura, aparentemente están llenándose con gasolina y escondidos en lugares secretos. En las estaciones de gasolina se están empezando a producir colas.

El tema de conversación es la guerra. Y los programas de entretenimiento en la estación nacional de televisión sólo son interrumpidos por la propaganda detallando los triunfos de los soldados iraquíes y los fracasos de los odiados persas. Se exhiben escenas de niñas arrojando pétalos de flores al paso de los soldados iraquíes y de carros de combate que cruzan rugientes de lado a lado de la pantalla mientras la muchedumbre canta himnos patrióticos.

En un intento por presentar paralelismos con siglos de guerra árabe contra los persas de Irán, se transmiten por televisión escenas de primitivos arqueros iraquíes vestidos con uniformes de hace siglos templando sus arcos, y a renglón seguido, unas escenas de misiles iraquíes de fabricación soviética elevándose en el aire.

La propaganda anti-iraní es dura. La frase "persas racistas" se utiliza casi como si fuera una sola palabra. Los líderes iraníes son tratados como "fanáticos persas sectaristas, ignorantes y de mentes estrechas". A Jomeini se le denomina "el Shah con turbante" y "maníaco".

Hussein se hace eco de los mismos temas en los discursos a la nación. Jomeini posee una "mente muy corrompida", dice, y los iraníes están "dirigidos por locas figuras con mentalidades decadentes".

Para apoyar las acusaciones de que los iraníes son fanáticos, la televisión iraquí transmite casi todas las noches el mismo breve repor-taje: muestra al Ayatollah Sadeh Jaljali, el "juez de los ahorcamientos" de Irán, pronunciando un discurso ante el parlamento iraní, en el que apa-rece con tal gesto de rabia que su turbante se desenrosca.

### Tratando con locos

Aunque algunos aspectos de la propaganda anti-iraní son grotescos para los iraquíes, la campaña parece estar funcionando. El sentimiento por un pronto final de la guerra es difícil encontrar en Bagdad. Dice una personalidad iraquí: "Las negociaciones son imposibles porque estamos tratando con locos". Y añade otro: "La guerra podría terminar en dos semanas o seguir durante dos años más".

Existían muy pocas esperanzas aquí a principios de noviembre de que la guerra pudiera estar cerca del final. Iraq ofrecía retirarse de los territorios iraníes capturados si Teherán aceptaba la soberanía iraquí sobre el paso de Shatt al Arab y sobre una franja de territorio al norte. Pero Jomeini rechazó cualquier sugerencia de negociación, declarando "que no llegaría a ningún compromiso con los invasores".

Hussein tiene confianza en que su Ejército está preparado para una guerra larga y, como contraste con la falta de piezas de repuesto de Irán, dice que tiene suministros para "combatir hasta la rendición del enemigo". Los economistas estiman que Iraq tiene 35 mil millones de dólares en reservas extranjeras disponibles para financiar una guerra continuada y circulan aquí rumores de que Francia entregará 60 aviones dos meses antes de la fecha prevista.

Sin embargo, las fuentes oficiales de Bagdad están preocupadas por la creciente posibilidad de que los Estados Unidos puedan reabastecer al Irán con armas a cambio de los 52 americanos mantenidos como re

henes en Teherán durante más de un año. Los iraquíes consideran injustificado cualquier envío de armas americanas a Irán y no hacen distinción entre nuevos envíos y la descongelación de las piezas de repuesto por las que Irán ya ha pagado.

Preguntado por la reacción del gobierno si Norteamérica vendiera armas a Irán, un miembro del gobernante Partido Baatista contestó en tono seco: "La total condena".

Algunos expertos especulan aquí que la reacción de Hussein sería moderada si los Estados Unidos proporcionaran a Irán sólo el armamento y las piezas de repuestos que ya ha pagado. Tales envíos podrían socavar la opinión de los enemigos de Iraq, de que Bagdad es un "siervo americano" y que ha atacado a Irán por mandato y consentimiento de Washington.

Sin embargo, diplomáticos árabes concedores del tema argumentan que no es probable que Hussein acepte mansamente ninguna acción de los Estados Unidos que pudiera prolongar la guerra y frustrar su objetivo de recuperar de Irán la tierra en litigio y obtener una mayor influencia en la región del Golfo Pérsico. Apuntan que el Ministro de Asuntos Exteriores Saadoun Hammadi ya ha advertido que no podría esperarse que Iraq "permaneciera con los brazos caídos" si los Estados Unidos rearmaban a Irán.

Lo que está tomando forma es una sangrienta guerra de desgaste que eventualmente podría ser contraproducente para Hussein, a pesar de su popularidad. El conflicto ya se ha prolongado mucho más de lo que los líderes iraquíes esperaban, forzándoles a cancelar la reunión del 20 aniversario de la Organización de Países Exportadores de Petróleo que iba a mantenerse aquí a principios de noviembre.

El número de bajas iraquíes por la guerra está creciendo incesantemente, aunque el total de los muertos en combate - "martirizados", como los denominan frecuentemente los comunicados militares - nunca han sido anunciados. Los iraquíes con un cierto grado de educación no creen en la exactitud de la contabilidad de los muertos en combate. Dice un intelectual: "Si se publicaran las bajas reales podría producirse el caos".

También podrían presentársele problemas a Hussein si las reservas de alimentos y artículos de consumo comenzaran a escasear. También de cierta preocupación es la reacción potencial de un Ejército frustrado por verse bloqueado en una guerra sin ganador contra Irán.

Incluso antes del desencadenamiento de las hostilidades los oficiales superiores del Ejército iraquí se estaban quejando por la purga que Hussein llevó a cabo el año anterior contra oficiales acusados de ser comunistas. Sus relaciones con los líderes militares pueden ser poco firmes - también, debido a que llegó a la presidencia del país derrocando a un oficial militar.

Los observadores dudan de que el Presidente se enfrente a un desafío inmediato. De acuerdo con un diplomático asiático, Hussein "ha conseguido alinearse con el Ejército", en parte debido a que su cuñado es el General Adnan Kheirullah, el respetado Ministro de Defensa y Vice Comandante de las Fuerzas Armadas.

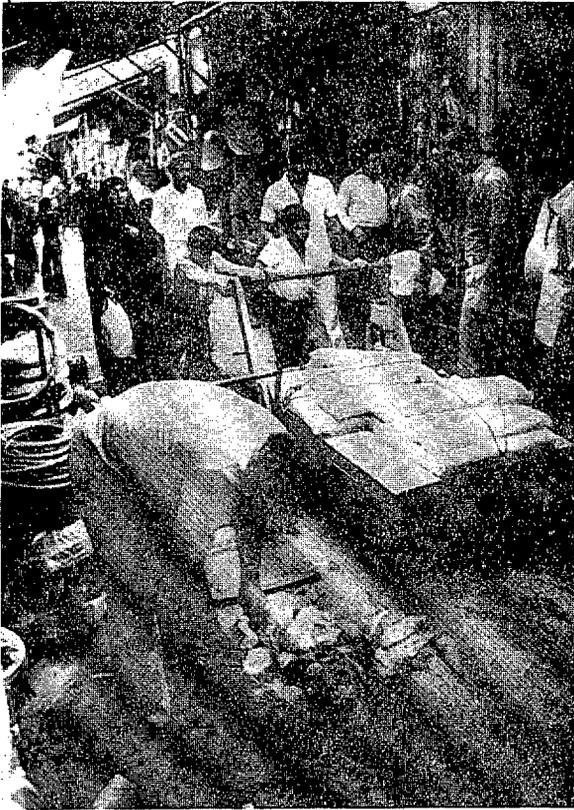
Por lo demás, Hussein permanece como un coloso con las piernas abiertas, controlando sólidamente la situación. Protege muy bien su posición dominando a la prensa. En los periódicos aparece su fotografía al menos media docena de veces al día. Siempre aparece de uniforme. Visita a los heridos, consuela a las familias de los soldados caídos y bebe junto con sus tropas.

Sus fotografías son incluso más visibles en todo el país que antes de la guerra. Algunos retratos muestran a Hussein en poses paternas, vistiendo un "sweter" de cuello vuelto, un jersey ajedrezado, una prenda árabe en la cabeza y con un niño pequeño sentado sobre sus rodillas.

No se sabe cual será la acción que Hussein planea para el futuro. A primeros de noviembre estaba pronunciando vagas amenazas de nuevas demandas que podrían complicar los esfuerzos internacionales por conseguir la paz - demandas que podrían incluir la autonomía de la provincia iraní de Khuzistán, rica en petróleo, que antes de la guerra era uno de los principales centros productores del petróleo que se vendía a Occidente.

"No dudaremos en esta guerra", declaró Hussein a su Asamblea Nacional, "aunque tuviéramos que movilizar a todo nuestro pueblo para ganar la guerra".

Tal compromiso garantizaba que el conflicto con Irán podría prolongarse y que los amargos efectos de la guerra podrían algún día abusar de la ahora complaciente ciudad y del pueblo de Bagdad.



A pesar de las siete semanas de guerra las reservas acumuladas por el gobierno aseguran la abundancia de alimentos y artículos de consumo en los mercados iraníes.

### Iraq en cifras

- Población - 13.134.000 habitantes, con un índice de crecimiento anual del 3,4 por ciento. Aproximadamente el 63 por ciento viven en áreas urbanas, de los que casi la cuarta parte viven en Bagdad, la capital.
- Superficie - 170.000 kms.<sup>2</sup>.
- Producción total - Estimada en 29 mil millones de dólares en 1979.  
Equivale a 2.271 dólares por persona, mientras que Estados Unidos disfruta de 10.736 dólares por persona.
- Industrias - De producción de petróleo y refinado, petroquímicas, vidrio, cemento y papel. Del 15 al 20 por ciento de la fuerza laboral está empleada en la industria.
- Productos agrícolas - Dátiles, cebada, arroz, trigo y algodón. Sólo el 18 por ciento de la tierra se encuentra cultivada.

- Comercio - Exporta petróleo e importa equipo de construcción, maquinaria y vehículos. El excedente comercial en 1979 fue de 14,2 mil millones de dólares.

-----